MISCELANEA

1) A propósito de un cursillo de metodología de las Lenguas Clásicas. *

Del 6 al 20 de agosto próximo pasado, se ha celebrado en la Universidad Internacional «Menéndez y Pelayo» de Santander, un cursillo para estudiar diversos aspectos del Bachillerato actual. Lo convocó el Ministerio, confiando su organización a la *Sociedad Española de Estudios Clásicos* de reciente fundación en Madrid. Fueron invitados a participar en él varios catedráticos de Universidades y de Institutos y Profesores de Centros de la Iglesia. Las sesiones se tuvieron en la Residencia Universitaria de «Las Llamas», emplazada en el centro del ensanche de Santander, pintoresco lugar cerca de la playa. El Sr. Ministro de Educación Nacional y el Sr. Director General de Enseñanza Media honraron el cursillo con su presencia. Las reuniones versaron concretamente sobre psicología pedagógica, curso preuniversitario y metodología del Latín y Griego, dictándose unas conclusiones, que se enviaron al Ministerio.

Vamos a comentar brevemente lo que se habló de motodología de las Lenguas Clásicas, refiriéndolo principalmente al Latín.

Desde 1938 hasta hoy, es copiosísima la literatura aparecida en libros y revistas españolas sobre todos y cada uno de los aspectos educativos del latín, formando arco de triunfo imponente a toda

---

* Con gusto insertamos esta reseña, que nos envió desde Santander un asistente al cursillo allí tenido este verano, sobre diversos aspectos de los estudios del bachillerato. La creemos de interés para muchos de nuestros lectores que ejercen el profesorado.

Universidad Pontificia de Salamanca

ella el voluminoso libro del P. Cayuela «Hmanidades Clásicas», aparecido en los albores de este amanecer. *De methodologia nunquam satis*, podemos aplicar aquí. Porque es curioso que, de toda esa pólvora en salvas consumida desde 1938, una parte muy pequeña corresponde a la metodología, a la metodología elemental, a la que estudia cómo se ha de comenzar a enseñar latín a los niños de 10 a 14 años, frente a todo el formidable complejo que supone la prevención contra el latín, la deficiente estructura de nuestra Primera Ensesanza, y el excesivo recargo en las disciplinas y cuestionarios del Bachillerato. Aun habrían de desaparecer estos estorbos externos, y no habríamos disminuído gran cosa la dificultad intrínseca de la captación del latín por mentes infantiles. Cuánto menos en este clima de prevención y ahogo.

La metodología reinante se funda en el estudio de la gramática y en el manejo del diccionario. A la larga, así hemos aprendido todos; pero no parece que sea lo más acertado seguir así. La insatisfacción por este método fué unánime en las sesiones del cursillo. El niño de 11 años que comienza el estudio del latín, ha de tomar en sus manos un instrumento de trabajo que, además de estar ilustrado, esté compuesto de estos dos elementos: lo más sencillo de la morfología, *explicada con y sobre la oración gramatical en español*, y unas narraciones facilísimas de traducir, con el vocabulario al pie: frases (para traducir y componer) y cuentecillos en latín diáfano. Con esto se ha descubierto este Mediterráneo: *al acabar el primer año, el alumno sabe muy poca gramática (y esa calcada sobre el español); pero ha traducido mucho, y ha aprendida un gran caudal de vocabulario*, que, como cuesta igual, lo suponemos básico. Lo cual es justamente lo contrario de lo que suele hacerse. No es raro encontrar alumnos que han llegado hasta 4.º curso, sin haber hecho otra cosa que repetir de coro declinaciones, conjugaciones y reglas, sin traducir otra cosa que palabras sueltas y alguna que otra frasecita.

¿Cómo se construye este instrumento? Eso no es es obra de una persona ni de un año; sino labor de un equipo de maestros experimentados (en la lengua latina y en haber enseñado los rudimentos del latín —ambas cosas—) y de varios años, durante los cuales ese instrumento se pruebe en diversas escuelas, hasta que quede como norma lo que la experiencia dicte como definitivo. Nadie mejor pa-

Universidad Pontificia de Salamanca

ra dirigir esta labor que el equipo de jóvenes profesores que se agrupan en la *Sociedad Española de Estudios Clásicos,* a quienes se los ve encariñados con esta enseñanza elemental en las páginas de *Revista de Educación* y de *Estudios Clásicos*, cálidas y fervorosas cuando rompen lanzas por la conquista de esta fortaleza, a la que la volubilidad infantil, bailando de acá para allá en un sistema de guerrillas característico, ha hecho prácticamente inexpugnable.

Gran parte de este trabajo está ya hecho. Por eso lo creemos posible. Precisamente mientras escribimos estas líneas, tenemos delante tres libros que nos parecen básicos y puntos de partida para esta labor. Uno es una colección de narraciones, en latín sencillísimo, de CHARLES ROSSET *(Les éditions de l' école. Paris).* Al principio de cada narración, dice el autor qué conocimientos gramaticales son necesarios para traducirla. Son el mínimum, tanto que, para algún apólogo de la Serie A, sólo se requiere saber las dos primeras declinaciones, el superlativo, los pronombres *ego* y *tu* y el presente, imperfecto y futuro de las dos primeras conjugaciones. La Serie B exige un poco más. Y así se va avanzando gradualmente hasta la Serie C; pero aun aquí no se necesita más que lo sustancial de la morfología y las nociones más fáciles de sintaxis. En las páginas de la izquierda, está la narración con su ilustración y encabezamiento, y en las de la derecha, el vocabulario. Al final de cada narración, se le hace recapitular al alumno lo más importante, mediante unas preguntas en latín, a las cuales ha de responder oralmente, también en latín. Los argumentos y el vocabulario están muy bien escogidos. El propósito del autor está claramente expresado: *Tous les textes latins qui paraîtront dans cette Collection sont destinés à être lus comme vous lisez vos textes français, contes appropriés à votre âge ou oeuvres litteraires.* Semejantes a estas narraciones, y muy adecuadas también, son las conocidas de *De viris illustribus Romae* de Lhomond.

También es atinadísimo, en este aspecto, el libro de UGO ENRICO PAOLI titulado *Primus liber*, que reseñamos en la sección correspondiente de este número.

El tercer libro a que nos referimos es *Les mots latins* de F.MARTINS (Librería *Hachette* de París). El autor ha reunido en 300 páginas (ilustradas con abundantes dibujos) unas 5.500 palabras. Las ha agrupado por familias según su etimología, para así facilitar su re-

Universidad Pontificia de Salamanca

tención y señalar las que han pasado al lenguaje moderno con todo o parte de su fondo latino. En esta labor etimológica, F. MARTINS se proclama plenamente deudor del *Dictionnaire étymologique de la langue latine* de ERNOUT Y MEILLET. En el cursillo de Santander, varios Sres. Profesores se pronunciaron en contra del aprendizaje del vocabulario por listas. Sin embargo, la experiencia nos dice que, asociadas en grupos, y explicadas con las derivaciones a nuestra lengua, el problema cambia completamente, por intervenir un factor psicológico de enorme fuerza: el interés que despierta el comprender mejor nuestro vocabulario usual. Además no es solo la etimología la que asocia. Puede asociar también el significado *(civitas, urbs, oppidum)* o la homonimia, absoluta o parcial *(vires* y *vir; ostium* y *hostium; hesternus* y *externus; cado, cedo,* y *caedo).* En el aprendizaje del vocabulario, más que renovación, creemos necesaria una implantación de método. No se da importancia a este problema, siendo así que es clave. En este intento sólo conocemos, en español, una obrita del Sr. ECHAVE-SUSTAETA (Catedrático del «Instituto Verdaguer» de Barcelona), titulada *Vocabulario básico.* Recoge unas 2.000 palabras. Según la ponencia expuesta por el Sr. HERNÁNDEZ VISTA en Santander, basta una selección de unas 1.000 palabras para poseer el vocabulario básico. Esta selección ya está hecha en Francia. Falta ponerla al alcance del alumno, aderezada en narraciones sencillas y en agrupaciones que faciliten su posesión.

En la enseñanza de la morfología, nos parece muy acertado, como comentaron algunos, el suprimir el *vocativo* en los paradigmas de las declinaciones, relegando su explicación a la sintaxis, como se hace con el locativo *(Romae, Corinthi)* de mucho más uso. Así los casos se reducen a cinco, sin el salto mental que hay que dar inútilmente para encontrar el vocativo. Y respecto del paradigma de la conjugación, es muy conveniente unificar la nomenclatura de los tiempos del verbo, para llamarlos, en español y en las lenguas modernas, con los mismos nombres que en latín, distinguiendo bien desde el principio el grupo de *imperfectos* del grupo de *perfectos.* No hay dificultad ninguna en llamar sólo *perfecto,* y agruparlos en él, a nuestros *indefinido, perfecto y anterior,* pues los tres son *perfectos.*

En resumen, según el viejo aforismo «a la Naturaleza se la vence obedeciéndola», hemos de poner en manos del niño, para dome-

Universidad Pontificia de Salamanca

ñarle a este yugo, unos elementos de trabajo infantiles, adecuados a su fantasía y conocimientos. Eso es posible, tan posible que existen esos libros sencillos. Todo está en que los editemos en casa con cariño, infantilizándose los autores, y dando de lado a sus profundos conocimientos, para revestir de ingenuidad, dibujos y curiosidades el vocabulario latino, que, en fin de cuentas, es lo que decide si uno sabe latín, o no.

De las otras cosas tratadas en el cursillo, destacamos el griego, las pruebas de 4.º y 6.º y el preuniversitario.

Sobre el griego, los cursillistas se pronunciaron, por unanimidad, por elevar un tanto su nivel. Nada de una frasecita para la prueba de 6.º, sino trozo sencillo, pero trozo. Aquí la escasez de libros elementales y adecuados es más manifiesta que en el latín. No vale cualquier gramática para ser puesta en manos de los que han acabado la prueba de 4.º, ni es de suponer les interesen gran cosa, a esos niños y niñas, los escritos de Jenofonte. Contemos además con la dificultad del alfabeto, raro y enmareñado como un jeroglífico, para el principiante.

De las pruebas de 4.º y 6.º, algunos cursillistas mostraron su desconformidad con el modo de estar formados los tribunales para juzgar a los alumnos de los Colegios de Religiosos. Un catedrático universitario (y hay tres por tribunal) no es adecuado para juzgar a un alumno de 4.º ni de 6.º. Es más justo que esta función examinadora esté ejercida por inspectores de Enseñanza Media, escogidos de entre los dedicados a la enseñanza, sin excluir a los de Centros no estatales. Basta reservar a la Universidad, para la prueba de 6.º, la función rectora que ejerce el presidente.

Del preuniversitario se habló con un criterio muy optimista sobre sus futuros resultados. Cierto es que no es necesario sujetarse a un texto para aprender una disciplina, ni que un conjunto de disciplinas aprendidas cree hábitos de estudio o enseñe a discurrir por cuenta propia; pero mucho nos tememos que, quedando en el aire «lo que hay que dar», se convierta ese año, como alguno apuntaba, de año de repaso en año de «reposo». La lectura directa de los textos, la redacción personal, el conocimiento de nuestra literatura en los autores, la prueba documentada de un dato histórico, la comprobación experimental de un hecho o de un fenómeno, son cosas que, en mayor o menor grado, hay que emplear ya desde 4.º curso,

Universidad Pontificia de Salamanca

y que caben en el preuniversitario junto con unos textos escolares y unos programas propios. No independicemos tan pronto a un joven; que, aun en la Universidad, eso que parece independencia y formación, es un desamparo y orfandad muy perjudiciales, y un tirarle al agua vestido, para que se despabile y aprenda a nadar... o se ahogue.

Respecto del latín del preuniversitario, que, según lo establecido, ha de derivar hacia textos de alguna aplicación (jurídicos, filosóficos, religiosos), todos juzgaron sanísimo en teoría el propósito; pero a nadie se le ocultó la dificultad práctica que eso envuelve, dificultad del vocabulario y del concepto, y, muchas veces de la sintaxis, no sujeta al molde clásico. Varios cursillistas pidieron se volviera al latín clásico, considerando que lo otro era agrandar desmedidamente el àrea de la lengua latina.

«Nemo repente fit summus». Nuevas pruebas y experiencias irán atando poco a poco los cabos sueltos que quedan en nuestro Bachillerato. Reuniones como ésta de Santander son ciertamente eficaces: en ellas cada uno aporta sus datos, siempre de valor porque en metodología nadie ha dicho todavía la última palabra. Además estas reuniones, tenidas en franca camaradería, unen al profesorado oficial y no oficial, borran prejuicios, suman iniciativas, y proporcionan la mejor ocasión de conocerse las personas, base de la mutua comprensión, que en éste, como en tantos otros aspectos de la vida social española, no hay peligro de que sea nunca excesiva.—E. G. I.

2) Certámenes Internacionales de Latín.

En el certamen Hoeuffeiano de poesía latina, que organiza la Real Academia Holandesa de Amsterdan, ganó el premio el escritor José MORABITO con el poema titutado *Pericula*. El Sr. Morabito es uno de los buenos poetas latinos con que actualmente cuenta Italia. Ya en años anteriores había obtenido varios premios en este mismo certamen.

En el certamen Capitolino el primer premio fué adjudicado a

Universidad Pontificia de Salamanca

D. Ignacio POMA por su trabajo *Nox Panormitana;* el segundo, se otorgó *ex aequo* a los trabajos presentados por Aldo BARTALUCCI y Joaquín PETROLLI. Mención honorífica merecieron Gaspar Andragna, Alberto Albertini, Goodwin B. Beach, Jacinto Gualtieri, Luis Guercio, Paulino Monna, Amado Pacitti, José Morabito y José M.ª Mir con el trabajo *Viget Latinitas,* que publicamos en este mismo número de la revista.

En el certamen Vaticano el primer premio de prosa ha correspondido al jesuíta palentino P. Félix Sánchez Vallejo, por su estudio titulado *De restitutis nostra aetate Olympiis,* que publica el último número de «Latinitas» II (1954) 244-257. El galardón, consistente en una medalla de oro, un diploma y 100.000 liras, se le entregó en una solemne sesión académica celebrada en Roma en el aula magna del palacio de la Cancilleria Apostólica, en preseneia de los Cardenales Piazza, Pizzardo, Cicognani y Constantini, como también del Embajador de España, Sr. Castiella y del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede.

De los demás concursantes a la prosa latina han merecido Mención Honorífica los sigientes: José M.ª Mir, C. M. F. *(De Alexandri Fleming salutaribus inventis),* Enrique Davids *(Quo adulescentes linguam Latinam in Scholis libentius et utilius condiscant, quid agendum?)* y Esteban Raici *(De restitutis Olympiis).*

El premio de poesía y el correspondiente al tema propuesto para los estudiantes no se han adjudicado. Tan sólo se ha hecho Mención Honorífica de las composiciones de Juan B. Pighi, C. R. S. *(De iis, qui mortem oppetivere sciantiarum provehedarum studio),* Vicente Polydori *(Per bellum filius coram matre trucidatur),* Olindo Pasqueletti *(Aerii vehiculi ope ad lunam ascensus)* y Tomás Finan *(Amicorum colloquium de praecipuis aetatis inventis).*

Universidad Pontificia de Salamanca

3) Congreso agustiniano de París en conmemoración del XVI nacimiento de San Agustín.

El día 21 de septiembre del corriente año, a las 9,30 en punto, se abría el Congreso con una breve alocución de S. Excia. Monseñor Blanchet, Director del Instituto Católico de París. Después de dar la bienvenida a todos los asistentes, se refirió a San Agustín. «San Agustín, dijo, ha ocupado todos los ámbitos de la cultura occidental merced a la variedad de los problemas que plantea, problemas que van desde la filología y el aspecto literario hasta la mística y la exégesis bíblica». Agradeció, finalmente, su presencia y su colaboración a los representantes de más de 40 Universidades que, en número de 350, llenaban ampliamente la sala de la Biblioteca del Instituto Católico, en donde se desarrolló el programa de los actos del Congreso.

A continuación tuvo lugar la primera sesión, presidida por el P. Paul Henry, Profesor del Instituto Católico de París, y en la cual Christine Mohrmann, Profesora de la Universidad de Nimega, hizo un resumen de las 20 comunicaciones que trataban sobre cuestiones filológicas y literarias. Fué un modelo de precisión y de claridad, como lo es siempre Mohrmann en todos los trabajos que nos ofrece. Seguidamente se pasó a la discusión de los temas, sobresaliendo en ella los franceses Marrou, Courcelle y Mandouze, y el irlandés O'Meara, entre otros.

Por la tarde, bajo la dirección del investigador D. Cirilo Lambot, de la Abadía de Meredsous, el Profesor de la Universidad de Turín, Dr. Pellegrino, ofreció un resumen de 10 comunicaciones sobre «Problemas de las fuentes» y sobre «El Monaquismo de San Agustín». También aquí pudimos escuchar los sabrosos comentarios del agustino alemán Zumkeller, del también agustino holandés Verheijen, y de los franceses Fontaine y Marrou sobre las fuentes agustinianas.

Después de un breve descanso, se tuvo la tercera sesión, que presidió el Profesor del Colegio de Francia y destacado agustinólogo, Mr. Pierre Courcelle. El Profesor Pincherle, de la Universidad de Roma, presentó al numeroso auditorio un resumen sobre el Plato-

Universidad Pontificia de Salamanca

nismo de San Agustín, destacando los trabajos del agustino alemán P. Hendrik, Hessen, Oggioni, Perl, y otros más. La discusión sobre el Platonismo fué muy reñida, sobresaliendo en el debate el ardor de Mandouze, Henry y Chatillon, y la serenidad y agudeza del Profesor Ivanka, de la Universidad de Viena.

El día 22 por la mañana, se inició la cuarta sesión que, presidía (Mr.) Andrés Ivanka. Mandouze expuso en su trabajo, largo y bien documentado, el estado del problema «La mística y San Agustín». Fué discutiendo y analizando magistralmente las divcrsas comunicaciones que sobre el particular habían enviado de distintas partes sabios agustinólogos. Sobresalían entre otros, el P. Cayré, Meyer, Maxsein, Gilson y el Recoleto P. Capánaga. Tamb:én son de notar las comunicaciones de los españoles PP. Cuesta, Vega, Turrado y Alcorta.

Por la tarde, bajo la dirección del Mr. Josef Koch, Profesor de la Universidad de Colonia, se discutió ampliamente sobre los problemas del conocimiento, iluminación y memoria, que habían tratado en sus comunicaciones varios sabios, sobresaliendo las acertadisimas intervenciones, como todas las suyas, del Profesor Ivanka, P. Boyer y Meyer. Sobre el particular hay que destacar la aportación de los españoles PP. Cilleruelo y Flórez.

En la mañana del día 23, se tuvo la 6.ª sesión sobre la Teología de la Historia. Presidía Mr. J. H. Baxter, Profesor de la Universidad de St. Andrew, Escocia. El sabio agustinólogo Marrou, hizo unas reflexiones muy acertadas sobre lo que Padovani ha denominado Teología de la Historia, mejor que Filosofía de la Historia. A continuación se inició el debate que versó casi en su totalidad sobre la noción del tiempo en S. Agustín en relación con la eternidad, y fué Marrou quien tuvo que defender repetidas veces su concepción del tiempo frente a otras teorías de los circunstantes.

Por la tarde se tienen las otras dos sesiones, 7ª. y 8ª., sobre la Cristología, Eclesiología y Sacramentos de San Agustín, y sobre temas bíblicos y exégesis agustiniana. En la una es Mr. Gerad Philips de la Universidad de Lovaina quien pone de relieve el proble ma de la cristología agustiniana, haciendo resaltar, en términos muy encomiásticos, la comunicación del P. Capánaga, sobre «La deificación en la soteriología agustiniana». En la última, el P. Rondet resume y analiza las varias comunicaciones sobre temas bíblicos.

Universidad Pontificia de Salamanca

El día 24 el P. Cayré, Director de *Études Augustiniennes,* preside la 9.ª sesión, que trata de la Teología de la Gracia. Se da lectura a la relación del P. Deman, Profesor de Friburgo, y se lamenta de la obligada ausencia de los PP. Garrigou y Lebourlier. Se discute largamente el problema capital y se pone de relieve la importancia de la comunicación del P. Capánaga sobre la deificación del alma, ya que en ella se trata del punto positivo de la Gracia, y la vida del alma no es otra cosa que una comunicación, una deificación del alma. Se debate sobre las comunicaciones de Trapé y Boyer, y son de notar las observaciones teológicas de algunos seglares, cuyas ideas son muy bien recibidas.

Por la tarde se discute en la 10.ª sesión la influencia agustiniana en la Edad Media y en los tiempos modernos. Preside el Profesor de la Facultad Protestante de Montpellier, y es relator Mr. Paul Vignaux, Director de la *École des Hautes Études.* Se estudian los influjos agustinianos en las doctrinas jansenistas y en algunos reformadores protestantes, Lutero y Calvino en concreto. Es de notar la gran cantidad de estudios agustinianos del campo protestante. Al final el P. Cayré, alma del Congreso, cierra con palabras cálidas esta magna asamblea agustiniana, resaltando la utilidad de tales reuniones y proponiendo reuniones periódicas, idea que es recibida calurosamente por los asistentes.

Además de este programa netamente cultural, hubo algunas manifestaciones externas de la importancia vital del Congreso. Tal fué la recepción del Hotel de Ville ofrecida por Mr. Lafay, Presidente del Consejo Municipal. Tal fué también la recepción ofrecida en el Instituto Católico por su Director, quien despidió a los asambleístas con unas palabras ardientes, augurando grandes frutos para el Congreso que entonces terminaba.

Hubo también una documentada conferencia en la Sorbona, bajo la presidencia de Mr. Marrou, representante de dicha Universidad. Los Profesores Leglay, encargado de la Dirección de Antigüedades de Argelia, y Marec, Director de las excavaciones de Hipona, dieron una conferencia con proyecciones sobre el tema «L' Afrique chrétienne d' après les dernières découvertes». Asímismo en la Biblioteca hubo, durante los días del Congreso, una exposición de manuscritos de las obras de San Agustín.

Universidad Pontificia de Salamanca

Antes de terminar nuestra rápida información no podemos por menos de hacer alguna observación sobre el desarrollo de las sesiones y la perfecta organización de las mismas.

Como ya decíamos al principio, este Congreso Agustiniano, tan variado en sus matices, ha sido una manifestación clara y evidente del genio organizador que ha ideado esa magna asamblea y que ha sabido llevarla a cabo tan admirablemente. Se debe en primer lugar a la figura prócer del Obispo de Hipona, siempre vivo y presente en la conciencia de la cultura occidental, el que hayan acudido a París personajes de lugares tan diversos y distantes. Pero también han jugado un gran papel, en los actos que han terminado, la laboriosidad infatigable del P. Cayré, y también la actividad inquieta del dinámico P. Folliet, ambos Agustinos Asuncionistas.

El número de comunicaciones enviadas al Congreso se eleva a 112, sin contar algunas otras que llegaron tarde y por lo mismo no pudieron redactarse. Dentro de un plan tan vasto de estudios se imponía un método extraordinario de trabajo para que todo pudiera desarrollarse cumplidamente. No se podía esperar que todas y cada una de las comuninicaciones fueran leídas en las sesiones y que luego se discutiera sobre ellas; eran demasiadas en número y en extensión para pensar en ello. Para conseguir el máximo rendimiento se ideó un plan y un método nuevo, que no podemos por menos de alabar en toda su amplitud: todas las comunicaciones fueron enviadas de antemano a un Comité de organización, que las publicó mucho tiempo antes del Congreso. De esa manera todos los participantes podían leer previamente los trabajos de los diferentes autores, podían estudiar las cuestiones que les interesaran y preparar de esa manera sus intervenciones. Tales comunicaciones han sido publicadas en dos volúmenes con el sugestivo título «Augustinus Magister».

Hemos expuesto antes el método de desarrollarse las sesiones. Bajo la presidencia de un especialista en la materia, un relator o *reporter* daba comienzo a la sesión ya con un resumen o síntesis de las cuestiones del temario del día, ya con una exposición general del tema con alusiones particulares a los trabajos de los congresistas.

La lengua oficial era el francés; pero tratándose de un Congreso

Universidad Pontificia de Salamanca

Internacional, no dejaron de oírse en aquella sala de la Biblioteca del Instituto Católico, acentos anglosajones y acentos latinos de España y de Italia. El Congreso no fué sencillamente una reunión de monjes paleógrafos, de profesores de teología o de seglares curiosos y *diletantes* de las bellas letras y de la arqueología. Han participado en las tareas agustinianas de París un gran número de sabios aminentes de todos los países y de todos los horizontes —geográficos y religiosos— y todos los actos se han desarrollado con preparación y dentro de una organización concienzuda y sólida, al decir de uno de los asistentes de Alemania. Se han dado cita en París unos 350 congresistas representantes de más de 44 Universidades europeas y americanas. Las diferentes Ordenes y Congregaciones religiosas han enviado también sus representantes. Así pudimos ver Agustinos Asuncionistas en gran número, bastantes Agustinos Ermitaños, varios Dominicos, Franciscanos, Capuchinos, Recoletos, Jesuítas, Oratorianos, etc., etc.

El Congreso Internacional Agustiniano de París ha terminado; pero estamos seguros de que la semilla que dicha asamblea ha depositado en las mentes tan variadas de los asistentes seguirá fructificando durante mucho tiempo. Como prueba de esa fecundidad —fecundidad inicial y progresiva— ahí quedan esos dos gruesos volúmenes de 1.200 páginas y ese tercero que en breve publicará otras nuevas comunicaciones, juntamente con las actas del Congreso y las relaciones presentadas al mismo. Antes de terminar nuestra crónica, vayan desde las columnas de nuestra revista la felicitación más cordial y completa para el R. P. Fulbert Cayré, iniciador y alma del Congreso, y para su infatigable secretario, R. P. Georges Folliet.—J. O.

4) Cursillo de Humanidades.

Del 5 al 25 de agosto, tuvo lugar en nuestra Universidad el *Cursillo de Humanidades Clásicas y de Lengua y Literatura Españolas* para Profesores de Seminarios y Centros Religiosos de Estudio, bajo la dirección de D. José Guillén, Profesor de esta Universidad Pontificia Eclesiástica de Salamanca.

Universidad Pontificia de Salamanca

Las lecciones tuvieron lugar en el Colegio de Siervas de San José para la Sección femenina, y en la Universidad Pontificia para la masculina. El total de cursillistas fué de 150.

Las lecciones y conferencias, que se desarrollaron conforme al programa publicado en nucstra revista (págs. 267-270 del corriente año), aumentaron y reavivaron el entusiasmo de todos por los problemas de la enseñanza y cultura humanística.

De la Nunciatura Apostólica en España se recibió el siguiente telegrama: *Agradeciendo sentimientos expresados telegrama, complázcome elevarlos trono Augusto Pontífice. Bendigo cordialmente. Nuncio Apostólico.*

El Emmo. Sr. Prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, dirigió al Excmo. Sr. Gran Canciller y Obispo de Salamanca, la siguiente alentadora carta:

Excellentissime Domine: Gratum sane telegraphicum nuntium die 27 huius mensis a Te datum, quo alacer nos certiores facis de AESTIVIS CURSIBUS HUMANITATUM —duabus distinctis sectionibus, masculina et foemenina— quos actuosa Pantificia ista Universitas Ecclesiastica Salmanticensis struendos hoc quoque anno suscepit prospereque absolvit.

Officio et gaudio ducimus pro talibus inceptis condignam Tibi tribuere laudem, istisque gratulari tum Professoribus tum Alumnis quod libenter tempus meritis otiis dempserint, ut aptioribus titulis dehinc exornentur ad recte educandam erudiendamque iuventam sibi commissam.

Quare, laeti Patrem Luminum adprecamur, ut supernis donis Amplitudinem Tuam Revmam. totam dilectam Universitatem istam largissime remuneret et in optimis quibusque consiliis firmet atque roboret.

Excellentiae Tuae Reverendissimae
in Ch. J. addictissimus
I. CARD. PIZZARDO.

Universidad Pontificia de Salamanca

5) Sociedad Española de Estudios Clásicos. Sección de Salamanca.

En la sesión científica celebrada el día 30 de noviembre, leyeron sendas comunicaciones los PP. Julio Fantini, S. I. y Julio Campos, S. P., profesores de la Facultad de Humanidades Clásicas de la Universidad Pontificia Eclesiástica y miembros del Consejo de Redacción de HELMÁNTICA. El primero interpretó filológicamente la palabra κεχαριτωμένη (Luc. I, 28); y el segundo disertó sobre *El artículo en latín*. Confiamos poder ofrecer a los lectores de nuestra revista ambos trabajos en uno de los próximos números.

En la misma sesión el Dr. D. Juan Maluquer de Motes habló sobre *Raíces históricas de los indoeuropeos, según los últimos hallazgos arqueológicos;* y el Dr. D. Martín Sánchez Ruipérez informó sobre el Congreso Internacional de Estudios Clásicos, celebrado en Copenhague el pasado mes de agosto y al cual asistió en representación de la Sociedad Española de Estudios Clásicos.

Universidad Pontificia de Salamanca